

Solo combatir nos manda
 Como enemigo mortal
 Nuestra propia carne, y nuestra
 Rebelada voluntad;
 Solo al mundo revestido
 De su pompa y vanidad;
 Solo al alma que se encubre
 Con la piel vieja de Adam.
 Paz los ángeles cantaron
 Esta noche, y al dejar
 Jesus al mundo, en un ósculo
 Mi paz os dejo; dirá. . . .
 Si empero, á Dios despreciando,
 Osare extranjero audaz,
 La tumba de vuestros padres
 Con pié sacrílego hollar,
 Guardas de la eterna herencia
 De la progenie de Hispan,
 Señor, Dios de los ejércitos,
 Proclamad al Dios de paz,
 Y *el Cordero de Belem,*
 Será *el Leon de Judá.*
 Vendrá al templo de una cueva
 Vuestra causa á consagrar:
 Su estandarte un santo apóstol
 Por los aires os traerá:
 Batallaréis en su nombre,
 De Gijon, á Gibraltar,
 Desde Clavijo, al Salado,
 De Caltañazor, á Oran. . . .
 Ante un rosario, en Lepanto
 Tragará á la luna el mar.
 San Lorenzo alza un trofeo